

Francesismos e italianismos supuestos en los Marañones Aguirre y Ursúa y el licenciado Armendáriz

Por JUSTO GARATE

Recogemos una frase interesante: «Las provincias castellanas y leonesas han manifestado escasísimo interés en la conservación de sus memorias literarias», escribe Marcelino Menéndez Pelayo (*Ciencia Española*, I, 93).

A. *LOPE DE AGUIRRE*. Estuvo en la actual Colombia antes de 1560.

El *andaluzado* para Lope de Aguirre, debe querer decir que hablaba a estilo andaluz. *ANDALUZADO*, lo usa también Sarmiento (pág. 169 de la edición de Paola).

Estebanillo González en Inglaterra (pág. 218) en el puerto de Valmur (*Darmouth?*), halla un inglés *españolado*, es decir, que «sabía hablar español», (pág. 219).

Hallo yo en mi imaginación a Lope de Aguirre parecido a Ezequiel Zitala, un carnicero de Vergara.

«Colchón de vil chusma», es una frase suya digna de un buen literato.

SARRONDO para mí procede de Li-zarrondo por pérdida de la primera sílaba *Li* al igual que sucedió con el guipuzcoano Sarratea que actuó en la Revolución de Mayo argentina de 1810, con Lana Sarrate diputado por Huesca en las Constituyentes de 1931 y con Zarraga, periodista del ABC de Madrid.

De Pedro Ordóñez de Ceballos, historiador de Aguirre, trata el Padre Anselmo de Legarda en sus *FANTASIAS SOBRE SAN FRANCISCO JAVIER* (*Boletín Americano*, Cuad. 20, pág. 20).

Alfredo Briceño Picón en 1903 publicó un drama denominado *El tirano Aguirre*.

Echegoyen llamó a Aguirre «de nación francés».

B. *URSUÁ*. La leyenda poética euskariana de los Ursúa con su trágica canción se decía siempre como de la esposa apellidada Lantayna, pero en realidad era Gentein o Gentayn como he podido averiguar en la historia de los Cadreytas, publicada en *Príncipe de Viana* (1956, pág. 342 del número 64) en Pamplona, por Fray Alonso Andrés. Está Gentayn en Zuberoa o Soule y es una señoría o sala (*salle* en francés) de la que trata Jaugain en la *RIEV* (1909, págs. 49 y 53). Por ser los Ursúa patronos de Bozate (Aricun), en LOS AGOTES Y LA LEPRA, trabajo publicado en Donostia en 1958, hablo de que hacia 1500 debió de efectuarse el entronque entre Leonor Díaz de Armendariz y Tristán de Ursúa, lo que explica el parentesco de personas con ambos apellidos en Colombia hacia 1547.

Pedro Ursúa nació en 1525 en Arizcun (Baztán). Su nombre era Leonor Armendariz, natural de Tudela según el Padre Alfonso Andrés.

Lope de Aguirre llamó tres veces francés a Ursúa el día siguiente de su asesinato.

Burmester transcribe aquello de «Ursúa, Navarro o por mejor decir Francés» (pág. 15).

Escribía Quevedo: «A Navarra le dio fruto o maña». Y no *justicia* como me imprimieron los tipógrafos no sé si al acaso o con intención, hace pocos años.

C. Un Miguel Díaz de Armendariz era hermano de Leonor y canónigo de Sigüenza. Otro Ortiz de Armendariz anduvo por México en 1608 como almirante de una flota y hacia 1615 fue el primer marqués de Cadreyta.

Miguel Díaz de Armendariz nació el 3 de Abril de 1507, primo de Ursúa cuando Navarra era aún independiente, declaró en Santa Fe de Bogotá el 27 de Abril de 1547 en carta al adelantado Belalcázar que era VIAMONTES. Esto lo ha convertido el Sr. Enrique de Gandía en la revista *Azul* en el número de Agosto de 1931 de la ciudad homónima del Calfuléufú (provincia de Buenos Aires) en PIAMONTES.

A Gandía ya le parece curioso que un navarro y un piemontes pudieran ser primos. Pero no pasa de hacerlo notar.

Es una errónea (1) aplicación del doblete mnemotécnico de la fonética de las consonantes *b* y *p* que se da en *bodega* y *petaca*.

(1) El artículo de Gandía antes citado, en otra parte, convierte a Nápoles de Romanía en la Nápoles italiana o partenopea. En realidad, es Nauplia del Peloponeso o sea algo sumamente distinto.

Si en Italia los Viamonte y Piamonte eran tomados por españoles, no había duda acerca de su procedencia muy distinta de los Piemonte de la Península italiana, que sin duda ha dado luego su nombre al Piedmont de Virginia, al pie de las montañas Alleghanies.

El Saboyano Joseph de Maistre no había estado nunca en Francia y decía que no la había visto nunca y que era totalmente extranjero a Francia. (*Considérations sur... la France*. cap. VIII).

Francisco Azquibel en su DIARIO DE VIAJE, publicado por Fausto Arocena en los AMIGOS DEL PAIS, 1959, habla en 1840 de las costas de Piamonte (pág. 116). El Piamonte no tiene costas, pero sin duda se refiere al reino de Cerdeña, cuyo núcleo eran el Piamonte y la Saboya. El distingue esa ribera de la Génova que, sin embargo, como toda Liguria, pertenecía al reino sardo. Probablemente se refiere a Niza y sus inmediaciones.

Eran tan feroces enemigos los beaumonteses y los agramonteses que los primeros mataron en Mendavia, nada menos que a César Borgia en 1507, y por ello venía bien para Navarra la frase de las ordenanzas de Portugalete (113) del año 1518, que cita Ciriquiain Gaiztarro: «Todo pueblo deviso, es desolado».

Armendariz decía «mi tierra es vecina de Francia» y así sucedía con Navarra.

A los navarros llamaban *franceses* entonces, en el Milanesado, y Croce (284) a los *navarrini nostrani* designa como los fautores de Francia.

Recuérdense los vascos franceses en Italia, descritos por Lojendio en su *Gran capitán*.

De ahí la defensa «no soy frances» de Armendariz y la aplicación a Ursúa de igual apelativo, a pesar de que ambos eran del bando castellano.

A veces las novelas picarescas castellanas y de aventuras recogen datos históricos en forma indirecta. Por eso, creo debiéramos utilizarlos mucho más en los estudios de historia.

En la *Vida y hechos de Estebanillo González*, edición de Hachette de Buenos Aires del año 1944, encontramos que el autor, un siglo más tarde, había leído seguramente alguna crónica de la expedición al Dorado y que por ello inserta allí algunos apellidos que figuraron en aquella memorable jornada de los Marañones.

Así vemos en la página 67 que en Alcalá la Real (Jaén) encuentra a don Pedro Orsúa, cabo de la flota y caballero del hábito de Santiago.

Por ello viene bien a lo antes citado, este texto de Estebanillo Gon-

zález: «En Messina (pág. 19) el primer *español* que encontré fue un alférez llamado don Felipe *Navarro de Piamonte*». Era un Beaumont o Viamonte de Navarra como aquél otro español «Joan Biamonte», de quien habla Benedetto Croce, en *Los españoles en la vida del renacimiento en Italia* (pág. 298), que cita Equicola (2) según su carta de Milán de 1514.

Sigue Estebanillo así: «Dijome (Felipe Navarro del Piamonte) que sería yo uno de los de la primera plana y que esguazaría a tutiplén. Yo, ignorando de esta jerigonza *avascuenzada*...» (pág. 19). Con esto confirma su origen navarro, aunque en realidad no era vascuence, sino que querría dar a entender que no entendía lo que decía un vascongado. Por eso otra vez Estebanillo González (en la página 197) entra en Aragón en un concurso de sonetos y, por no entender los de los demás (era gallego), los llama «vascongada jerigonza».

(2) Poseo la 4.^a edición italiana de Bari en 1949 de *La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza*, donde viene esa frase en la página 184.